



# EL LATIGO.

DIARIO SATÍRICO DEMOCRÁTICO.

AÑO II.-1855.-MADRID.

MADRID: Seis reales al mes en la Administración, calle del Amor de Dios, núm. 2, bajo, y en las librerías de Bailly, Cuesta y Monier.—PROVINCIAS: Feinte y cuatro reales el trimestre en las oficinas de Correos y principales librerías. Se puede suscribir directamente y por meses a siete reales acompañando libranzas ó sellos.—ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Habana, Charlain y Fernandez; Lisboa, redacción del O'Progreso; París, rue Hauteville 13; Londres, 35 Morgate-Street.—ANUNCIOS Y COMUNICACIONES: Solo se admiten en la Administración de 9 á 5.—CORRESPONDENCIA: Toda franca precisamente, con sobre al Administrador.

N.º 74.-9 DE FEBRERO DE 1855.

Nuestros suscritores se han encargado de hacer hoy el número de EL LATIGO, remitiéndonos las siguientes cartas: les damos las gracias por la mucha que tienen sus epístolas; pues esta circunstancia nos hace imprimirlas con mucho gusto, y nos proporciona un día de asueto. Advertimos al Perillan que nos conoce mal: pasen como broma ciertas calificaciones, y sepa que le hemos adivinado á través del pseudónimo. Nuestro pariente nos entusiasma: le suplicamos que no nos olvide.

## AL LATIGO.

Querido Diablillo: eres como debes de ser.  
Franco—para con todo el mundo.  
Pimiento picante—para los picaros.  
Hiel y vinagre—para los hipócritas y retrógrados.  
Atrevido zurriago—para los tunantes... sordos y mudos.

Gloria con pimientos y tomates—para tus suscritores, que le bailan las piernas de contento cuando rompen tu faja para descubrir los secretitos de tu patria, que poseen en el alma de tu armario; pero... hay un pero.

Es indispensable que á vuelta de correo, (no le hace que sea á las dos vueltas) vea yo en letras de molde lo que digo y diga.

¡Qué hermoso es ver en letras de molde lo que uno dice!

¡Ah! ¡qué gusto!... Soy tan sentimental!

Quedamos en que, si no veo letras de molde lo que te diga, me vuelvo picaro; hipócrita, tunante... polaco (que no es poco), y... clérigo, (á propósito; de los arrepentidos es el reino de los cielos) sí, clérigo para pedirle á Dios...

Deje caer un rayo, y te parta á ti, á los redactores y á toda tu casta.

Mas:

No te diré que soy Antonio Perez.

Te acuerdas?... Pablo, Francisco y yo, tres demócratas... ¿Entiendes?

Que soy demócrata mas que Rios Rosas.

(¡Qué lástima de nombre tan bonito!)

Que estoy convencido he de morir, y me importa tres pitos que sea:

Bien, de una dieta que me den los progresistas.

De un susto que me den los moderados.

De un hartazon que me den los polacos.—(No creas que un hartazon de moneditas de 100 rs.: son muy cucas las aves de rapiña).

O bien de... de... Miedo.

No diré que estoy en Ariza, que mañana pasaré á Calatayud, y dentro de cuatro ó cinco días estaré en Ateca, donde espero ver que cara me pones, y si somos amigos.—Si como lo creo, aceptas mi leal amistad, te mandaré para muestra un sueltecillo á mis parientes, con sus correspondientes laminillas para que mas penetres á tus lectores de mi objeto.

Tambien te haré un regalo muy chusco.

Y todo irá firmado con el sobre-nombre de tu

PARIENTE.

Señores redactores de EL LATIGO.

Madrid 5 de febrero de 1855.

Muy señores míos: En vista del artículo titulado Gran baile de mascarones en el teatro de Oriente, inserto en su enigmático periódico, núm. 70, me se ha ocurrido así... por capricho; pedir á Vds. una ligera rectificación, que desearia insertasen Vds. gratis porque soy pobre.

En primer lugar se retiraron Vds. á última hora imitando á muchos héroes de julio; lo observé, porque les conozeo bien, y esperé su retirada para imitarles.

Salieron Vds. del teatro de los ocho millones á las... no lo digamos.

No vieron Vds. la Traviata, efectivamente;—pero tampoco vieron Vds. esas otras muchas cosas que dicen.

O no las vieron bien: ¡ya se ve! en esto de ver, cada uno tiene su ojo.

No vieron Vds. un sábado, porque á la una y media ya estábamos en domingo, y los arlequines y payasos eran muy pocos en número, pues no acerté á ver mas que algunos latigones, disfrazados (no) vestidos como de ordinario, de arlequines (no hallan nada bueno, y de todo toman); y en cuanto á payasos, francamente tambien fueron muy pocos los que divisé: es hoy un traje muy ridiculo y de poca aceptación, á pesar de lo que pretende el auriga.

La hora en que llegaron Vds. no la sé; pero me pa-

rece seria algo mas tarde de la que dicen, pues siempre suelen Vds. men... trascordarse un poco.

El gentío y el baile (que para mí es una sola cosa) me parece que se hallarian poco mas ó menos como la música, desempeñando su cometido y nada mas.

No iban ustedes vestidos de monárquicos: ya he dicho antes como les conocí; ademas de que no les juzgo á Vds. tan necios, para escoger un traje que jamas les sentará bien.

Lo único que llevaban del traje anunciado era el calzon de piel de zorro, pero de muchos colores para no separarse del arlequinado.

El antifaz de hipocresia tambien es verdad.

Y no sé lo que llevarian debajo del brazo; pero muchos creyeron que era el libro de la semana santa.

Hallaron ustedes muchos conocidos suyos; en cambio todo el mundo les conoció á ustedes:—llevaban muy mal puesta la careta.

A Olózaga le vi; pero no en el traje que ustedes indican, pues lo sé muy bien, porque tomamos el café juntos, y me dijo que era el del conde D. Julian en el puñal del godo; magnifico traje, y que le sentaba como hecho para él, mayormente repitiendo, como repetia continuamente despedido venga por unas malditas máscaras, vestidas de Cortes constituyentes; que no me han dejado en paz un minuto.

A su Esperanza no la vi... sin duda la habria dejado.

Salmeron, Aguilar, Moreno Nieto, Velo y otros demócratas de once años (de edad, se entiende) estaban tambien con otros muchos chiquillos de su escuela; pero no les divisé mas que por la zambra que armaban corriendo de un lado á otro (propio de la edad). Pero ustedes se equivocan: sus trajes no eran embetunados por ningun limpia-botas; ellos mismos se lo habian arreglado; toma cómo que eran sus propios vestidos!

Al ministro de Fomento le confundieron: no estaba allí; era San Miguel el que estaba en un palco; dormia y soñaba en el milagro de sus últimos entorchados. Hubo un amigo mio que le oyó decir entre dientes... donde uno menos piensa, allí salta la... pero despertaba luego riendo y restregándose su característica barba.

A O'Donnell, Córdova, Gándara, Narvaez, y de-



más héroes, (por fuerza) también les vi; pero Vds. estarían como San Miguel: llevaban muy distintos trajes, algunos de ellos, de los que Vds. publican.

O'Donnell llevaba un gabán vuelto del revés, (sin duda para ser menos conocido) que se hizo en Pamplona el año... y llamaba más la atención por los enormes botones con que le adornó, del tamaño de una onza de oro, que representaban cabezas de negros y mulatos de varias edades; por un gran gorro polaco, cubierto de pampanos de higuera dorados, que apenas le dejaban ver; unos pantalones de punto ajustadísimos, que dudo llevarse nada más debajo; y unos zapatos rusos con punta atroz, que le abrían paso continuamente, no siendo pocos los que tuvieron el placer de catarla.—Hubo un tonto que se le ocurrió plantarle en la espalda una V. de papel recortado; pero Leopoldito fue tan astuto que de un tiron la dobló y parecía una M. Mas tarde ya se la había quitado enteramente; creo que fue Fernando Madoz el que se la arrancó, y por cierto que también me chocó el traje de este señor; ¿le vieron Vds?; llevaba una gran túnica negra como el desgraciado que ajusticiaron el otro día, con una alegoría en la espalda que parecía una espada, unas balanzas en desequilibrio, una Y y un dos por encima, y en el pecho una estampa clavada ligeramente con alfileres, que representaba una asamblea en el acto de votar los diputados en pro y en contra del trono de Y 2. El enmascarado tenía en la mano el tomo 2.º del Guevara, y leía con intención un capítulo que empieza: *magni nominis ab ingenio captandi in ordinata cupido etc. etc.*

Córdoba y Gándara llevaban el traje que ustedes dicen.

Narvaez vestía de rufian: oh! le conocí bien como que estaba hablando con Camprodon sobre privilegios a los autores dramáticos y de zarzuelas.

A Corradi le conocí por casualidad: muchos colores me pareció que llevaba, es cierto; pero el de oro sofocaba los demás. Su bellísimo traje contrastaba atrozmente con un pedazo de salchichón de Vich que le asomaba por un bolsillo; envuelto en un pedazo de periódico que decía: «SS. MM. y Real familia continúan sin novedad en, etc., etc.» Es mucho el odio que Fernandito tiene a este anuncio oficial de todos los periódicos, excepto el suyo, y no pudo demostrarlo mejor que destinando a aquel uso, un p... Sus botas me parecieron bien botas; no llevaba ningún voto.

Ja! Ja! Ja! no me hagan Vds. reír pensando en el otro Madoz! ¡Pobre Pascual! ¡qué cara tan avinagrada! no era de escomulgado su traje, ca!! de capuchino, señores, de capuchino. Pero es que nunca he visto cosa más parecida: por supuesto que la barba era postiza. Muchas relaciones tendrá con doña Amortización; pero esfuviéron regañando toda la noche, tanto que el público lo advirtió, pero se quedó a oscuras, porque los dos amantes hablaban en árabe... ¡qué originalidad! si se creyeran estar en un desierto...

A Fernandez de los Ríos no le vi francamente, a no ser que fuera uno que llevaba un vestido hecho de pedazos de toda clase de periódicos, que no dejaba de ser una novedad.

Cristina no salió del baile furtivamente; no señores: esta señora no tiene necesidad de salir de ninguna parte de esta manera, no: ni le alarmó tampoco la estrépitos polka del 28 de agosto, en tanto que se la vi bailar con Garrigo, que vestía un elegante traje a la antigua española, cubierto de una armadura a lo caballero andante... Después se marcharon juntos, pero muy tranquilamente, no sin echar una mirada de desden a Espartero, que tuvo la galantería de levantarse la cortina del salón, y señalar el carruaje que esperaba para conducirla a... su casa.

Tampoco vi al señor Alonso ni a Aveilla con sus trajes de inocentes degollables, y dudo mucho que fueran ellos, pues tenía noticias de que iban a vestirse, uno el traje de Neron, y otro el del célebre emperador Bruto.

Yo no me aturdi como Vds.; así es que mañana les diré otras muchas máscaras notables que conocí.

Sagasti vestía de diplomático teólogo, no de inquisidor.

A Aguirre se le caía la capa cuando le vi: no sé de quien sería.

El intendente de palacio no estaba; le confunden Vds. con el cochero de Medinaceli, que se le parece bastante.

San Miguel ya está dicho; dormía.

Varios milicianos vestían de polacos, y al revés.

El crédito no le vi, y creo no estaría; pues debía estar en casa Madoz esperando la vuelta de este señor del baile.

A Roda no le conozco.

A Escosura le vi con su famosa bata de pedazos de un diccionario.

El desestanco, la libertad de cultos, la moralidad, la voluntad nacional, la prensa libre, la Re... ¡ay! ay! que me se apaga la luz: voy a concluir. Ninguno de los dichos personajes estaba en el baile: ¡es claro! se hallaban durmiendo en los bancos del Congreso; pero descuiden Vds.: algún día estarán! el 30 de Febrero, por ejemplo, que Vds. citan a continuación.

Buenas noches.

EL PERILLAN.

## ENTRADA DE NARVAEZ EN MADRID.



Anoche soñó una vieja, y fue un sueño de los Diablos, que en conventos y parroquias los campaneros doblando, y en el parque del Retiro furibundos cañonazos, anunciaban que en Madrid entraba Ramon el malo. No era su entrada triunfante bajo caprichosos arcos, ni su carroza seguían ciegos escuderos polacos. El pobre Leon Español entraba malo, muy malo en los hombres condeido de dos fuertes asturianos. Le dió en París un ataque de muermo, según contaron, y le llevaban a Loja.

## PARTE SANITARIO.

El abajo firmado da parte a ustedes de que sigue tan bueno como lo es siempre. —¡Dios sobre todo!— Besa a ustedes las manos El Huo Próximo.

## LATIGAZOS.

GRACIAS Y DESGRACIAS.—El señor D. Domingo de la Vega, antiguo redactor de EL LATIGO, ha publicado en La Soberanía Nacional de ayer un comunicado contestando a las sandeces que D. J. Heriberto G. de Quevedo se ha permitido estampar en las columnas de El Leon Español contra nuestro pobre periódico.

Damos las gracias al señor de Vega por el buen juicio que tiene formado de nosotros, y nos adherimos a su opinion, convencidos, sin embargo, de que no pasarán de chanzas las asechanzas de que habla el señor Quevedo en su descomunal y rimbombante remitido.

Duerma tranquilo y sin miedo, sin que el puñal homicida

para ver a sus paisanos. Solo visitó en la corte la redacción de un diario, que es hace ya mucho tiempo su servidor y tocayo. Dicen mandó lo tapáran en la plaza de Palacio, pues aun sigue convencido de que es hombre necesario. A O'Donnell mandó targeta; pero le negó el criado, diciendo:—si es serenata, el Señor está muy malo. Sueños hay que nos dan miedo, y este es de los mas estranos, pues, si llega a realizarse, y es muy facil, segun vamos, ¡ay de nosotros, señores; nos van a colgar de un árbol!

haga crecer su denuedo: ¿quién se ha acordado en su vida de la vida de Quevedo?

IGUALDAD.—La Gaceta ha publicado, no ha muchos días, un decreto por el cual se confiere al señor Coello, diputado por Jaen, un destino, que cuidadosamente no designaba. Como este diputado no ha dicho a la Asamblea que lo renuncia, es claro que lo ha aceptado, y en este caso debe sujetarle a reeleccion, como se ha hecho con todos los que han recibido gracias del gobierno.

Y téngase en cuenta, que gracia y muy gracia es; pues, aunque para favorecer al diputado agraciado se publicó un decreto de mas de cinco meses de fecha, por el cual el señor Pacheco le nombraba ministro residente en Dinamarca, no tomó posesion de dicho cargo, ni lo aceptó, ni, por consiguiente, puede, ni debe considerársele como tal ministro residente. El señor Coello, antes de ser agraciado por el señor Pacheco, solo tenía los honores de encargado de negocios, concedidos por uno de esos ministerios moderados, de quien tanto maldice la Epoca; lo cual no dá derecho a llamarse empleado, como no lo han dado nunca los honores de intendente de Marina, de comisario de Guerra, ó de secretario de S. M.

La ley debe ser igual para todos.



# EL PUEBLO LIBRE.

El enganche voluntario para el ejército ha tomado tan grandes proporciones, que ha superado las esperanzas de sus más decididos partidarios. Regimiento Regimiento hay que ha reclutado en muy pocos días 400 hombres; y el de Gerona, que había quedado en cuadro, ha pasado la última revista casi con el completo de su fuerza.

A pesar de estos resultados, es muy posible que el señor don Leopoldo O'Donnell trate de llevar a cabo los 25,000 soldados que pidió y le fueron concedidos por las Cortes.

A estas horas se habrá formado ya en las provincias Vascongadas una columna de tropas que debe aproximarse a los límites de Navarra. También el gobierno ha resuelto enviar algunas tropas de otros puntos.

Un diario moderado se lamenta de que algunos ayuntamientos sigan armando y municionando la Milicia Nacional.

Nosotros, como es de suponer, somos de opinión contraria; y ya que el señor don Leopoldo O'Donnell, ministro de la Guerra, no tiene mucho afán por sacar los fusiles de los parques de artillería, deseamos que los ayuntamientos improvisen inmediatamente recursos con que atender a esta gran necesidad de la situación.

El señor don José María Lallana, ha hecho dimisión del cargo de secretario del gobierno civil de la provincia de Madrid que desempeñaba. Parece que el voto que emitió en la sesión del martes, ha motivado esta determinación.

Se ha espulsado de Pamplona al brigadier Lizarde.

«El señor don Manuel Rivadeneira, editor de la Biblioteca de autores españoles, acaba de ser agraciado con la cruz de la legión de honor por el emperador de los franceses. ¿Qué cruces ni qué distinciones ha merecido de la reina de España?

Está gracioso que hayan de ser siempre los extranjeros los que den importancia a lo poco bueno que se hace en nuestra patria. La república de Méjico honra al concienzudo editor, suscribiéndose por veinte ejemplares a la Biblioteca; la Francia le envía una de sus más distinguidas cruces; en España la dirección de infantería le retira la escasa protección que le había dispensado durante poco tiempo. ¿Qué vergüenza para el país y para el actual director de infantería!

Leemos en un periódico:

«Acabamos de recibir cartas de Bayona, en las cuales se nos habla muy seriamente de próximas sublevaciones militares en sentido moderado. ¡Plegue al cielo que todo sea falso, y no tengamos que lamentar de nuevo tristes y terribles desgracias!

«Hemos oído asegurar que, con el objeto de activar la venta de los bienes del Estado, del clero y de los pueblos, se va a crear en el ministerio de Hacienda una dirección especial, a cuyo frente será colocado el señor Aribau, redactor, según parece, del proyecto de ley sobre desamortización, leído a las Cortes por el señor Madoz.»

La columna que de Madrid salió para Málaga, ha

recibido orden de situarse en Jaén, para atender a la Mancha y a Sierra Morena en caso necesario.

Aunque se vuelve a hablar de varios cambios en el personal del ministerio de Hacienda, donde hay todavía tantos y tantos polacos, no creemos que el señor Madoz pueda llevar a cabo la *razzia* que proyectaba, pues hay todavía en el ministerio de que forma parte S. E. personas que se interesan mucho por la suerte del partido moderado.

«Dícese que el señor Gándara piensa venir pronto para dedicarse a los trabajos de ferro-carril de Albacete. El señor Vista-Hermosa viene de cuartel a Albacete, el señor Lara a Valladolid, y el señor Mata y Alós, a Barcelona.»

Mejor será que vengan todos de una vez.

Asegura La *Regeneración* que la mayor parte de los prelados españoles van a seguir el ejemplo de los obispos de Cádiz y Barcelona, esponiendo a las Cortes los peligros de variar el artículo religioso de la Constitución de 1843. ¡Ánimo, señores prelados, ánimo!!

El comandante militar de Gerona ha dispuesto que recorran la provincia ocho pequeñas columnas.

Según tenemos entendido, ha vuelto a encargarse del gobierno militar de Cádiz el señor Martínez.

Vuelve a decirse que los montemolinistas han encontrado quien negocie a su favor un empréstito en París y Londres. No arrendamos la ganancia a los capitalistas que hagan semejante operación.

Las leyes que anteanoche se presentaron a la sanción, además de la de la quinta que trae la *Gaceta*, son las siguientes:

La de incompatibilidades parlamentarias; la de autorización para que rijan los presupuestos de 1853; las que fijan las fuerzas del ejército de mar y tierra para el año actual; las de renovación de los ayuntamientos, y la que suprime la contribución de puertas y de consumos.

Parece ya cosa segura que el Sr. Sagasti dejará de ser gobernador de Madrid pasando a un destino de palacio, y se dice que entre otros, está indicado para sucederle el Sr. Corradi.

Anteayer recibió el gobierno parte telegráfica de la constitución definitiva del gabinete inglés. He aquí su personal.

Primer lord del Almirantazgo, lord Palmerston; ministro de Negocios extranjeros, Clarendon; ministro de Hacienda, Gladstone; ministro de la Guerra, lord Pamure; de lo Interior, Sidney Herbert; Presidente del Consejo, lord Granville; de las Colonias, Graham.

Quedan fuera lord Russell y el conde de Newcastle.

## CORTES CONSTITUYENTES.

SESION DEL 8 DE FEBRERO.

Se abre la sesión a la una y cuarto bajo la presidencia del señor Infante.

Se lee el acta del día anterior y queda aprobada.

El señor Batllés pide la suspensión de algunas disposiciones del concordato. La apoya y le contesta el señor Luzuriaga pidiendo a las Cortes que no la tomen en consideración.

Dadas explicaciones por dicho señor Luzuriaga ministro de Estado, retira el proyecto el señor Batllés.

A una pregunta del señor Gaminde sobre la estadística de los bienes comprendidos en la desamortización, contestó el señor Madoz que estaba formándose con la posible exactitud desde el día siguiente en que se encargó del ministerio de Hacienda.

El señor Rivero pidió que el dictamen de la comisión sobre libertad de imprenta se presentase, pues se refería al uso de este derecho mientras se discutían las bases de la Constitución.

El presidente contestó que estaba en sus facultades dirigir como le pareciese los trabajos de la mesa.

El señor Rivero insistió en que se presentase al Congreso, pero el señor presidente no lo tuvo por conveniente.

El señor Lujan lee un proyecto de ley sobre sociedades referente al ferro-carril de Almansa y canalización del Ebro.

Orden del día. Dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley concerniente a portazgos.

Después de haberse aprobado ayer el artículo 1.º y discutirse hoy una enmienda puesta al 2.º, se presentó una proposición para que se aplazase esta discusión hasta que el gobierno presentase reformado el arancel sobre portazgos.

Mientras duraba esta discusión estaban desiertos casi todos los bancos.

Por fin se entró en la discusión de la base segunda en la que se trata de la religión que nos es permitido tener a los Españoles, y se discute una enmienda en que se dice que España tendrá la misma religión que se observa en la capital del Orbe Católico.

Usa de la palabra apoyándola el señor Ruiz Pons.

S. S. principió su discurso anunciando que no estaba preparado para la discusión; pero que siendo tan buena causa la defendería con fé, esperando alguna indulgencia para sus palabras, pues no se sentía adornado con las dotes oratorias que otros señores diputados. Prévia esta declaración, dijo: que la intolerancia religiosa era uno de los mayores males que podían pesar sobre cualquier país. Hizo el cuadro de la decadencia de España por haberse dejado conducir por tan desgraciada vía, recordó la Saint Bathelémy con su correspondiente Catalina de Médicis, la historia de los papas, el exclusivismo del clero, las hogueras de la inquisición, concluyendo al final, ¿Seríamos los españoles el único pueblo de Europa que no reconocía el saludable principio de la tolerancia de cultos? ¿Seríamos más realistas que el rey? ¿mas católicos apostólicos romanos que el mismo Papa?

Contestó a S. S. como de la comisión el señor don Martín de los Heros que principió felicitando a la Asamblea, felicitándose a sí mismo porque había llegado un tiempo en que semejante cuestión podía debatirse con toda libertad. Al mismo tiempo se declaró partidario de la libertad de cultos; reforzó más bien que impugnó los argumentos del preopinante dándole gran autoridad y fuerza de sentimiento, que



mal pudiéramos reproducir en este extracto por lo que referimos a nuestros lectores al diario de sesiones. Este discurso oportunísimo para hacer entrar en razón al clero á quien se llama á mejor vida en lugar de mezclarse en arreglar la sociedad á su gusto.

S. S. continua en el uso de la palabra.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene un real decreto llamando al servicio de las armas por el término de ocho años 25,000 hombres, correspondientes al alistamiento y sorteo que han de ejecutarse en el presente año.

Real decreto, en el que se fijan los días y plazos en que han de practicarse las operaciones de dicha quinta.

Otro de 15 de diciembre último nombrando á don Joaquín Francisco Pacheco, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. S.

Por reales decretos de 2 del corriente se declaran cesantes á varios magistrados, nombrando á los que deben reemplazarles.

Dos reales órdenes recomendando el celo de varias personas y publicando sus nombres, por el buen comportamiento durante el cólera.

Y otra, retrasando la esposicion de Bellas artes por ocasion de la universal de París.

## NOTICIAS DE PROVINCIAS

—Dice un periódico:

«El día 25 hubo un serio altercado entre el señor don José Padilla, arcipreste de la catedral de Lugo y los otros canónigos sus compañeros, á consecuencia del robo de la custodia.

Es el caso que una comision del cabildo ha invitado á los fieles de ambos sexos á que contribuyan con sus limosnas á la reposicion del perdido viril con otro enteramente igual. No han sido desatendidas las invitaciones de la comision, y gruesas sumas en alhajas y dinero se han entregado ya al depositario elegido. Padilla, que es liberal decidido hace muchos años y no transije con ciertas cosas, pretendia que se devolviese á los fieles lo recaudado, en cuyo caso hacia donacion de un magnífico viril que trajo de América para sustituir el robado. La devolucion no debió acomodarse á los demás canónigos, que tampoco miran bien á su compañero Padilla por sus ideas progresistas, y de aquí surgió una disputa, que debió haber sido muy acalorada, por cuanto Padilla se presentó asustado á pedir un pasaporte para Ultramar. ¿Qué diria Padilla á sus compañeros? ¿Qué amenazas le harian aquellos para asustarle tanto? Puede inferirse de los antecedentes del uno y de los otros. Hay cosas curiosas en este robo.

BARCELONA 4.—Esta madrugada un hombre, que segun noticias es marinero, ha tirado á una mujer por un balcon despues de haber pasado la noche en su compañía. El delincuente, por disposicion del señor alcalde constitucional de la Barceloneta señor Boada, ha sido arrestado y conducido á la casa de la ciudad.

—Si nuestros informes son exactos, el próximo día 10 se inaugurará el trozo de ferro-carril del centro desde la estacion de Moncada á la villa de Sabadell. Con este motivo se verificará la bendicion acostumbrada de esta nueva via, destinada á enlazar un día la capital de Cataluña con la corte de España.

—Ayer tarde fueron revistadas por S. E. el Excelentísimo señor capitán general las tropas de la guarnicion de esta plaza.

SEVILLA 5.—Parece que el ayuntamiento se ha dirigido al señor ministro de Gracia y Justicia rogándole se sirva presentar para la silla vacante al señor Cascallana. Este prelado es hijo de Sevilla.

Vigo 10.—Leemos en el Faro de Vigo que en la noche del miércoles se suicidó en aquel puerto, disparándose un pistoletazo, el capitán del bergantín goleta francés *Amelie* Mr. G. E. Soisson, que llegó á Vigo el 20, procedente de Motril, con plomo para Nantes. Aseguran que el motivo de su desgracia ha sido un raptó de demencia, ocasionado por el mal estado en que arribó con el buque. Era joven y honrado.

—Tomamos de un periódico la siguiente carta:

«MALAGA 2.—El gobernador de la provincia ha dictado dos órdenes: una declarando suspensos de sus destinos á todos los guardas municipales y particulares de la provincia, los que continuarán interinamente en sus puestos hasta nueva resolucion, y encargando á los ayuntamientos el examen, calificación y garantías de los suspensos. Otra suspendiendo las licencias para uso de armas hasta su revalidacion, y señalando para esta un término de veinte días.

»Parece que se continúa con actividad suma la causa formada en averiguacion de los acontecimientos de esta ciudad en 15 y 28 de diciembre último.»

—Un periódico trae la siguiente carta:

«CÓRDOBA 3.—Anteanoche regresó á esta capital el señor gobernador de la provincia. Segun tenemos entendido, la marcha de la autoridad superior á Baena fue á consecuencia de una carta que recibió el domingo de un sacerdote moribundo de la citada villa, en la que le participaba que mandaba por su testamento la suma de 70,000 rs. á los establecimientos de beneficencia de la provincia. En el momento de recibir la noticia, y á pesar del temporal de aguas, el señor gobernador se puso en camino para dicho punto, con el fin de evitar algun abuso que pudiera hacerse de esta suma, quedando sin cumplir la voluntad del testador; y, personado allí, ha tenido la satisfaccion de dejar ya el asunto en manos del juzgado, y por lo tanto con toda las garantías de seguridad.»

—De Burgos escriben á *El Clamor* con fecha 5 las siguientes lineas.

«Han salido á toda prisa las pocas fuerzas que de los cazadores de Baza teníamos en esta ciudad por consecuencia de las noticias de conspiracion carlista que dicen se ha descubierto en Pamplona. La Milicia Nacional estendiendo el servicio que prestaba, ha tenido que cubrir todos los puntos de guardia.»

—Segun todas las correspondencias que llegan á Madrid, el temporal ha causado en los campos beneficio notable, habiendo nacido el grano que aun estaba debajo de la tierra en muchos puntos, así de la Mancha como de otras provincias. La cosecha, pues, se presenta abundante, y ya por la mucha estraccion se haya sostenido hasta ahora el precio de los cereales, es de esperar que pronto tendrá alguna rebaja.

## NOTICIAS DEL ESTRANGERO.

—En Berna se está activando la formacion de una legion suiza para el servicio de Inglaterra. El coronel Botemps, al cual se habia conferido el grado de tenientegeneral para encargarle del mando de esta legion, habiendo sometido su aceptacion personal al voto del consejo-federal, esté lo ha desaprobado.

—Recibimos muy tarde los periódicos de hoy. Segun los últimos partes el tiempo ha mejorado y esperan los generales que ya se ha pasado lo mas crudo del invierno en Crimea. Vuelven á principiarse los trabajos de sitio.

Se ha puesto un telégrafo para comunicarse desde el campo con la flota. Los rusos han suspendido sus salidas. Habian llegado al campamento francés 2,000 soldados. Muchas de las bajas originadas en el ejército inglés habian sido causadas por detecciones.

Las negociaciones no adelantan en Viena ni en Prusia.

## GACETILLA.

—NUNCA PARA EL BIEN FUE TARDE.—Con motivo del robo que el miércoles último se cometió en la fábrica del sello, lamenta un periódico que se haya desatendido, segun le aseguran, la peticion que diferentes veces se ha hecho por los jefes de aquella dependencia del Estado, de una guardia de un cabo y cuatro soldados para auxiliar la custodia de los fondos que ya en metálico, ya en efectos de papel sellado, giros y sellos de correos existen en los almacenes de la misma.

—CONGRESO MEDICO.—Parece que los diputados pertenecientes á las clases médicas han celebrado reuniones con objeto de ponerse de acuerdo acerca del proyecto de ley de sanidad que piensan formular. Esperamos que en el resultado se dejarán consignados los principios mas esenciales para el desarrollo del servicio de sanidad.

—ESTAR EN TODO.—El domingo estando cantándose la célebre ópera *Saffo*, del maestro Pacini en el Teatro Real, ocurrió un incidente que no queremos dejar pasar desapercibido.

Al ejecutar la Gazzaniga su duo del segundo acto con la señora Didier, uno de los quinqués del proscenio pegó fuego al velo de esta última, y apercibida aquella de ello, cogióle entre sus manos, quizá con peligro de quemarse, sofocó entre ellas la llama que por instantes consumia el tejido, y siguió cantando con la misma naturalidad que si nada hubiera ocurrido. El público que admiró con placer la imperturbable calma de su artista predilecta, rompió en un aplauso espontáneo, y llamó á la escena al final de la pieza para significarle de nuevo su complacencia, entre bravos y palmadas.

—SUENEN CAJAS Y TIMBALES.—Parece que el lunes se estuvieron tomando medidas y formó por fin el plano para llevar á cabo el derribo y reconstruccion de la Puerta del Sol.

—ESPOSICION DE PARÍS.—Hasta el día 28 del corriente se admitirán en el Instituto industrial, sito en el ministerio de Fomento, objetos destinados á la esposicion universal de París. El profesor del mismo don Isaac Villanueva, encargado de los mismos, dará el oportuno resguardo.

—NOMBRAMIENTO.—Don Antonio Mora, secretario que ha sido de la capitanía general de Puerto-Rico, ha sido destinado á Santiago de Cuba con el cargo de administrador de rentas.

—EFECTOS DE LA LLUVIA.—El transeúnte se ve obligado á comprar chanclos de goma y capa impermeable y sombrero idem, sopena de calarse hasta los tuétanos. Está espuesto á que una mujer le salte un ojo con el paraguas que lleva enristre; tiene que contemplar medias sucias, refajos encarnados, pantalones que tapan lo que debia verse, y piernos como las de una calandria. Los coches le salpican hasta vestirlo de barro; los cocheros, ciegos con la lluvia, le dan algun latigazo por equivocacion; y por fin, está espuesto á caer sobre las tres ó cuatro varas de fango que adornan las calles y quedar ahogado. Por la noche varia la fiesta, está reducido á entrar en cafés donde se puede nadar sobre la humedad, ó en teatros donde se asfixia por falta de ventilacion, precursor todo de una pulmonia; no halla luces en dando las doce, ni serenos que velen, ni ladrones que pierdan la ocasion de dejarlo en cueros, ni medio de deshacerse las narices contra una esquina.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—A las ocho de la noche. El Tesoro del Diablo.—Baile.—Nuevo Sistema Conyugal. EL CARNAVAL.—Hoy de doce á seis se reunirá esta sociedad de baile, en los magníficos salones de Capellanes.

Editor responsable, D. Ramon Gonzalez.

Madrid.—1855. En sup. numero al Imprenta á cargo de J. René, Travesía de la Parada, n. 8.